



1. Vista de la tubería desde el interior del mueble del órgano de Santa María.
2. Lois acciona manualmente los fuelles.
3. Cada registro tiene tantos tubos como notas el teclado, dispuestos en hileras horizontales.
4. Teclado con los tiradores de la mano izquierda.
5. Exterior del órgano restaurado. Los tubos horizontales son característicos del órgano español.

tenso y poco afortunada en 1870», dice Lois, que reconoce que desde finales del XIX hasta mediados del XX se han hecho malos trabajos. «En los cincuenta y sesenta se vendieron muchas tuberías porque no se usaban los órganos y el metal se pagaba bien. Es a finales de los setenta cuando se perfila el concepto de restauración». Tres décadas después, Lois apunta «la contradicción de gastar tanto en restaurar y que haya organistas sin ocupación. Si la iglesia no requiere ese servicio hay que buscarle otros usos».

Ciclo de conciertos

El ciclo de conciertos que comenzó el 26 de julio y acaba el 23 de octubre tiene la siguiente cita el 26 en San Pedro y el día 8, la misa de la Virgen en Santa María. El 1 de octubre, concierto de Luis Dalda y clausura el grupo de música antigua de la UVA.

aire hacia tubos flautados (verticales) y trompetas (horizontales). Tuberías y registros se organizan sobre un tabla, un laberinto de huecos y guías llamado secreto. Esa plancha, referencia en el plano de todo órgano, es la elegida por los talleres para estampar su firma. «Este órgano sufrió una intervención in-

Un instrumento para una moderna parroquia navarra

El taller de Lois compagina la restauración con la construcción. Ahora construyen un órgano para una iglesia moderna de las inme-



Lois, con el secreto.

diaciones de Pamplona. Hará el viaje contrario a Felipe Urarte. «Se crea para un lugar específico, por eso hay que discutir mucho con el arquitecto, buscar la mejor sonoridad dentro de los espacios que te dejan, aunque en este caso no había mucho donde elegir. Un órgano de cierto volumen se debe adecuar para el sitio en el que permanecerá unos 300 años». Los órganos modernos heredan de la tradición alemana el pedaletero, este en concreto tendrá dos teclados manuales y uno pedaletero. Los técnicos de Tordesillas trabajan ya en el secreto y la tubería.

«En España se cree que tocar el órgano es un hobby, en el resto de Europa es una profesión»

Ana Aguado Organista

Inaugura hoy el Curso de Órgano Barroco Español con un concierto en Olmedo

■ V. M. N.

VALLADOLID. Nació en la 'mancha de aceite' de Chapelet, en Tierra de Campos palentina, donde el organero francés comenzó a recuperar instrumentos e impartir docencia. Ana Aguado (Palencia, 1984) pronto quiso ser músico. A los ocho años se sentó ante un órgano y a los diez compartía curso y mantel con profesores universitarios y aficionados que acudían a los cursos del instrumento aerófono. «Solía ser la más pequeña, pero luego muy poca gente se dedica al órgano. Mi vida profesional empezó a los 15 años. Di mi primer concierto en Villafranca del Bierzo, estaba Halffter entre el público pero yo no sabía quien era», dice Ana Aguado, que inaugura el curso de Laura Riaño esta tarde en Olmedo.

Estudió el grado medio de piano y órgano y pasó al superior del segundo en la Escuela Superior de Música de Cataluña. Después, un máster en Holanda y allí ha estado un año más viviendo, «degustando unos órganos que no puedo tocar en otros sitios». Y es que fue a terminar de formarse «al paraíso de los órganos, aunque en Holanda o Alemania ha pasado como en España con la vivienda, hay tanta oferta –en Holanda se dan una media de 20 conciertos de órgano diarios– que apenas ves a 30 o 50 personas en el público. Aquí en cambio se llenan». Allí se ha hecho cargo de dos iglesias, «atendiendo al culto y acompañando a dos coros que tienen sus directores, además de programar conciertos». Perdidos los maestros de capilla en España, la actividad organística se concentra en el verano. «Aquí estamos acostumbrados a creer que quien toca el órgano en una misa lo hace por hobby. En el resto de Europa es una profesión. Nos hemos formado específicamente para ello y es una carrera muy cara».

Aguado comenzó a tocar ante el teclado de órganos barrocos castellanos, «me gustaba mucho jugar con la lengüetería (los tubos horizontales que caracterizan estos instrumentos). Tenemos un gran

«Necesitamos órganos contemporáneos para poder tocar otras músicas»



Aguado tocará en Santiago, Amsterdam y Barcelona. ■ F. J.

patrimonio organístico en Castilla y León pero restringido a los compositores del XVII y XVIII. No podemos escuchar a Bach en estos instrumentos. Se necesita construir órganos contemporáneos para poder tocar otras músicas».

Aguado celebra la dotación de nuevos auditorios a la vez que lamenta que en casos como en León no se haya contemplado un espacio para el órgano y en el Miguel Delibes de Valladolid haya un hueco aún vacío. «Son muy caros, pero es un patrimonio único. Los gran-

des auditorios europeos tienen un órgano como retablo». Siguiendo a sus profesores, entre los que está Lucía Riaño, Montserrat Torrent, Roberto Fresco o Óscar Candendo, sus programas quieren «explotar el instrumento, usar todos sus recursos. Por eso suelo empezar mostrando el volumen sonoro, con alguna obra contundente y luego busco la variedad y una dinámica en todo el concierto».

📍 Iglesia de Santa María del Castillo, Olmedo. Hoy, 18:30h.

XXXI curso de la Asociación Marín

Menores de 20 años, con los cuatro años del grado elemental de piano terminado y con ganas de conocer un instrumento nuevo. Ese es el perfil dominante entre los 40 alumnos del curso de iniciación al órgano barroco español que organiza cada verano desde 1980 la Asociación Marín. La 31 edición que se inaugura hoy cambia de sede, de Medina de Rioseco a Olmedo porque el órgano riosecano está siendo restaurado por el taller de Ana Caramazana.

«Unos vienen porque quieren conocer el órgano tras adquirir conocimientos del piano, otros porque estudian órgano pero quieren acercarse al español, otros porque quieren hacerse cargo del órgano de su pueblo o de su comunidad religiosa», explica Mercedes Muñoz, vicepresidenta de la Asociación Marín. El órgano barroco hispánico es un instrumento que se desarrolla en

la Península durante los siglos XVII y XVIII. «Tiene dos peculiaridades evidentes: el teclado partido, lo que posibilita un sonido distinto de la mitad hacia la derecha y hacia la izquierda lo que da una gran riqueza tímbrica, y las lengüetas tendidas, esos tubos que sobresalen del cuerpo del órgano y se extienden horizontalmente. Eso hace que lancen el sonido contra las paredes y vuelva lo que da una sonoridad especial», explica Muñoz. El curso desde su inicio lo coordina la organista Lucía Riaño y cuenta con el patrocinio de Caja España-Caja Duero. Las clases se dividen en interpretación y registración.

Además de las impartidas en Olmedo, hay una que es itinerante y se desarrolla en los órganos que visitan –este año serán el de Lerma y el de Covarrubias–, con parada en el taller del organero Federico Acitores. Conferencias, conciertos y visitas a otros órganos completan un programa que comienza el 21 y se cierra el 27 con un recital de los alumnos.